

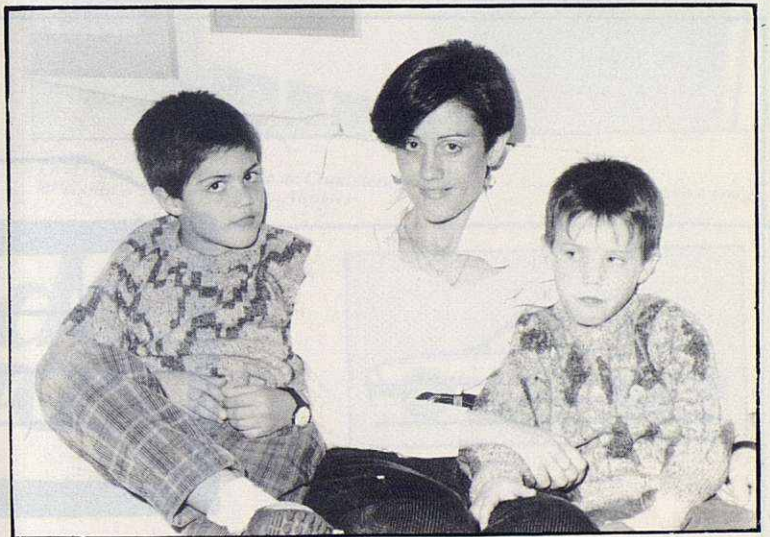


La familia Serratusell-Miró, él 36 años y ella 35, con sus hijos Oriol de 8 años y Gerard de 5. (Fotos: Antonio Alcalde).

migratoria que se han afincado en Granollers en los pasados años y a los que, desgraciadamente, se les ha aislado con una política de barrio sin darles prácticamente opción a participar en el entorno global de los acontecimientos de la ciudad.

- Suponemos que sería largo de enumerar los considerandos que merecen principal atención por parte de la candidatura de CiU., pero, ¿nos podría decir aunque sea suscitantemente, los problemas que a todo nivel tiene planteados la ciudad de Granollers?

- Bueno, aquí nos podríamos extender larga y profundamente en los aspectos que fundamentan nuestra campaña electoral. Pero si quiero hacer mención y de ello ya he hablado en otras ocasiones, que mi mayor deseo es que el Ayuntamiento de Granollers sea asequible a todos los ciudadanos. Abierto de verdad. Que deje de ser la casa de algunos para ser la casa de todos. Que haya un verdadero diálogo entre gobernados y gobernantes. Y sobre todo, que el ciudadano, en todo momento, se sienta protegido y respaldado.



Rosé Miró de Serratusell, con sus hijos Oriol y Gerard.



Josep Serratusell, con su esposa, Rosé Miró, un matrimonio estrechamente unido y en el que, según pudimos comprobar, la mujer cuenta un papel importantísimo en la carrera política del alcaldable.

- Finalmente, señor Serratusell, ¿a quién cree que se vota más en las municipales, al partido o a la persona que encabeza la lista?

-Yo diría que un poco a las dos cosas, pues tenga en cuenta que en un pueblo o en una ciudad de las características de Granollers, casi todos conocemos nuestras vidas y milagros y difícilmente puede separarse la posible bondad de un ideario político de la honestidad que se presupone en la perso-

na que ha de encabezar el equipo gobernante de la ciudad. Yo diría que aquí todos nos conocemos.

La palabra final la tienen los electores...

M. Bonet.  
(Fotos: Alcalde)